Acín en un mes de marzo de hace 97 años

El día de reyes de 1923 contraían matrimonio Conchita y Ramón, tras unos cinco años de un amor que jamás se desvanecería entre ambos. Era una celebración empañada por el luto a causa de fallecimiento de la madre de Ramón unos días antes, a finales del pasado año.

Conchita y Ramón, de luto, en el viaje de novios.

En Marzo inaugurará su colaboración con *Solidaridad Obrera*, órgano oficial de la CNT, editado en Barcelona. Y tampoco sus primeras colaboraciones, en la magnífica columna que bautizó *Florecicas* y que como ramo variado ofrecía en sus cortas entregas ráfagas diversas de su pensamiento, de su humor, de sus enfados, sus críticas o su tristeza; tampoco, decíamos, comenzará con buenas noticias.

Su primera entrega, casi a finales de mes, era un homenaje a Salvador Seguí, amigo y dirigente de la Confederación, asesinado a manos de un pistolero del *Sindicato Libre,* creado unos años antes como contraofensiva al crecimiento y unificación de acción de los sindicatos obreros CNT sobre todo y UGT, y formado por trabajadores, sobre todo cuadros medios, tradicionalistas que ejercieron el pistolerismo guarnecidos por la patronal y diferenciados de los sindicatos católicos por su violencia, aunque ambos, años después, confluirían en su apoyo a la sublevación de 1936 contra la II República que provocó la guerra y la terrible dictadura de Franco.

Seguí pretendía la moderación frente a los sectores exaltados y violentos de trabajadores anarquistas y este hecho lo convirtió en objetivo de primer orden. Tras la pistola que lo mató no estaba lejos una poderosa parte de la patronal e incluso el propio gobernador de Barcelona, Martínez Anido, cuyo nivel en la represión hizo que unos pocos años después fuera depuesto por el propio gobierno y sin embargo homenajeado por la patronal y dirigentes políticos a cuya cabeza de los cuales estaba el catalanista conservador Cambó.

En la siguiente entrega, Acín iluminaba las sombras. Y hacía referencia a otro hombre, republicano moderado, Ramón Pérez de Ayala, quien sería director del Museo del Prado con la II República, y que apuntaba a la Iglesia como problema en España.

Salvador Seguí, con maletín, junto a otros dirigentes, negociando en Madrid la Huelga General de 1917 en la que conseguirían la jornada laboral de 8 horas

Florecicas

23 de marzo de 1923. *Solidaridad Obrera,* Barcelona. (Id. web: ap051)

«Espigas Rojas», «Claveles», «Floreal», «Florecicas» ahora, versiones para un encabezamiento, todas ellas referidas a la naturaleza, a la primavera, al renacer de un «hombre nuevo». Con el último de los titulares, contamos a partir de este texto con la serie más continuada en un breve intervalo de tiempo de artículos de Acín (de este marzo a septiembre de 1923, golpe de Estado de Primo de Rivera). Le da cabida el periódico *Solidaridad Obrera* de Barcelona, «Órgano de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña y portavoz de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña y portavoz de la Confederación Nacional», sin duda la publicación más importante del anarquismo español. La participación de Acín coincide con el retorno de la edición desde Valencia a Barcelona y con la dirección de la misma a cargo de su amigo Hermoso Plaja. El día 12 de marzo, en el marco de la huelga general que había tenido lugar en Huesca, participó en un mitin en la ciudad para protestar contra el asesinato dos días antes de Salvador Seguí. Aire de mitin tienen estas líneas.

Nosotros no tenemos santos, no; nosotros no tenemos apóstoles, no; nosotros no tenemos ni mártires, pero nosotros somos amigos del amigo y camaradas del camarada; nosotros somos del pueblo y decimos seriamente aquellas palabras sema en broma del Julián de ≪La Verbena≫: !También la gente del pueblo tiene su corazoncito [1]

.....

Ha dicho Vargas Vila que la Vida tiene dos cosas igualmente amables: ≪La madre que la da y la pistola que la quita≫.

No, no y no. La vida solamente tiene una cosa amable, es la Vida misma, madre de nuestra madre y madre nuestra, madre de todos y de todo

.....

Nadie puede condenar ni ejecutar a otro, ni en nombre de la ley ni en nombre de nada. Ni con el requisito de folios y folios y folios de papel sellado y empuñando la balanza, que no puede ser justa atentando a la Vida, ni sin requisito alguno empuñando la pistola, que atentando a la Vida no puede ser justiciera.

Pero hay que tener el valor de decirlo. La organización, no; pero los organizados, aun aquellos de más sensibilidad, hemos estado a punto de meternos a pistoleros.

Y ha llegado la hora de que aun no siendo cristianos, en estos días de Cuaresma y beatería, nos calemos un bonete en nuestras cabezas y nos confesemos con nosotros mismos y hagamos examen de conciencia y propósito de firme arrepentimiento.

Había llegado la Vida a un punto en que se amaba más a la pistola que la quita que a la madre que nos la dio.

.....

Camarada Seguí: hombre de corazón y de ideal que diste tu vida por amor a la Vida [2] Camarada Seguí, que todo tu valer y todo tu valor, y eran mucho tu valer y tu valor, lo pusiste al servicio del pueblo.

.....

Camarada Seguí, tribuno de los desgraciados, que hablabas como si amasaras, como si forjaras; a veces como decía Rubén de Jaurès, en un gesto largo como si sembraras. Tribuno grande y bueno que pusiste tu verbo y tu elocuencia al servicio del pueblo.

Camarada Seguí, nosotros, que no asistimos al entierro de tu cuerpo fuerte y dulce como de chico grande que hubo de escatimarnos un gobernador, abrimos nuestra alma y cobijamos la tuya que nadie puede escatimárnosla, el alma tuya llena de amor a la Vida, de sacrificio y de ideal.

.....

Camarada Seguí, sombra y recuerdo del camarada Seguí, nosotros no tenemos santos, nosotros no tenemos apóstoles, nosotros no tenemos ni mártires; pero tenemos corazón y somos amigos del amigo y camaradas del camarada.

Notas

1 *La verbena de la Paloma* es un sainete lírico estrenado en 1894, con música de Tomás Bretón, y que se hizo muy popular. En uno de los pasajes, canta Julián: ≪También la gente del pueblo / tiene su corazoncito / y lágrimas en los ojos / y celos mal reprimidos≫.

2 Salvador Seguí Rubinat (1887-1923) cayó asesinado a manos de los sicarios de la patronal el 10 de marzo de 1923 en Barcelona. Estamos ante un significado líder sindical, perseguido por su actividad y encarcelado en varias ocasiones (la primera de ellas en 1907). En el movimiento libertario ocupo un papel principal tanto en la creación de Solidaridad Obrera como de la CNT.

d Obrera

ALUÑA Y PORTAVOZ DE LA CONFEDERACIÓN NACIONAL

FLORECICAS

Nosotros no tenemos santos, no; nosotros no tenemos apóstoles, no; nosotros no tenemos ni mártires, pero nosotros somos amigos del amigo y camaradas del camarada; nosotros somos del pueblo y decimos seriamente aquellas palabras semi en broma del Julián de «La Verbena»:—¡También la gente del pueblo tiene su corazoncito!

* * *

Ha dicho Vargas Vila que la Vida tiene dos cosas igualmente amables: «La madre que la da y la pistola que la quita».

No, no y no. La vida solamente tiene una cosa amable: es la Vida misma, madre de nuestra madre y madre nuestra, madre de todos y de todo.

* * *

Nadie puede condenar y ejecutar a otro ni en nombre de la ley ni en nombre de nada. Ni con el requisito de folios y folios y folios de papel sellado y empuñando la balanza, que no puede ser justa atentando a la Vida, ni sin requisito alguno empuñando la pistola, que atentando a la Vida no puede ser justiciera.

* * *

Pero hay que tener el valor de decirlo. La organización, no; pero los organizados, aun aquéllos de más sensibilidad, hemos estado a punto de meternos a pistoleros.

Y ha llegado la hora de que aún no siendo cristianos, en estos días de cuaresma y beatería, nos calemos un bonete en nuestras cabezas y nos confesemos con nosotros mismos y hagamos examen de conciencia y propósito firme de arrepentimiento.

Había llegado la Vida a un punto en que se atentaba más a la pistola que a la quita que a la madre que nos la dió.

* * *

Camarada Seguí: hombre de corazón y de ideal que diste tu vida por por amor a la Vida.

* * *

Camarada Seguí, que todo tu valer y todo tu valor, y eran mucho tu valor y tu valer, lo pusiste al servicio del pueblo.

* * *

Camarada Seguí, tribuno de los desgraciados, que hablabas como si amenazras, como si forjaras; a veces, como decía Rubén da Jauría, en un gesto largo como si sembraras. Tribuno grande y bueno, que pusiste tu verbo y tu elocuencia al servicio del pueblo.

* * *

Camarada Seguí, que por amor a la Vida libre te pasaste tu vida en las cárceles; que por amor a una vida más amable pasaste tu vida llena de sacrificio, que por amor a la Vida diste tu vida misma.

* * *

Camarada Seguí, nosotros que no asistimos al entierro de tu cuerpo fuerte y dulce como de chico grande que hubo de escatimarnos un gobernador, abrimos nuestra alma y cobijamos la tuya que nadie puede escatimárnosla, el alma tuya llena de amor a la Vida, de sacrificio y de ideal.

* * *

Camarada Seguí, sombra y recuerdo del camarada Seguí: Nosotros no tenemos santos, nosotros no tenemos apóstoles, nosotros no tenemos ni mártires; pero tenemos corazón y somos amigos del amigo y camaradas del camarada.

Ramón [illegible]

El asesinato del «Noy del Sucre» en Barcelona

Salvador Seguí, el famoso sindicalista conocido por el apodo del "Noy del Sucre", que fué muerto á tiros en la noche del 10 del actual en la calle de Cadena, de Barcelona, por unos desconocidos que también hirieron gravemente á su compañero Francisco Comas, apodado "Perosa"

Sitio de la calle de Cadena, de Barcelona, en que cayó mortalmente herido Salvador Seguí, al ser agredido en la noche del 10 del actual

todocoleccion

FLORECICAS

(DE COLABORACIÓN)

Ramón Pérez de Ayala en su artículo «España desencadenada», del semanario «La Democracia», de Zaragoza, comienza así:

«Todavía se continuará diciendo que el problema religioso es monserga y antigualla, garzota de morrión de progresista.

. . . . . .

Combatir el clericalismo es malgastar energías contra el fantasma de una ideología obsoleta; así afirman algunos que han sacado cédulas de intelectuales, de liberales y de radicales; cédula que es una suplantación de estado civil. ¿Qué intelectuales son esos que no utilizan el instrumento de su profesión cuya finalidad (citemos a Tomás de Aquino que está de moda) consiste «en adecuar el intelecto a la realidad»; qué liberales, que no sienten la ausencia de la más esencial libertad humana; qué radicales, que siempre se andan por las ramas, sin preocuparse de inquirir donde se esconden las raíces?»

* * *

Estamos en la Semana Santa. La ocasión, pues, es de las que pintan calvas para hacer unos ejercicios espirituales. Palabra que no vamos a proponer un banquete de promiscuación; más sándio que comer pescado solamente por mandato divino, nos parece el comer alternadamente ternera mechada y bacalao a la vizcaína en nombre de la Nueva Humanidad.

* * *

El tema de hoy bien podría ser sobre el ayuno; ningún otro más indicado en estos tiempos de subsistencias caras y paro forzoso con tantos millares de trabajadores a media ración o sin ración. El ayuno, que bien mirándolo y gracias a la sabiduría de la santa madre iglesia, más que sacrificio es salud y economía para quien lo practica. De sobra sabéis lo conveniente de una cena frugal por que «de cenas buenas, sepulturas llenas» como reza el refrán,

* * *

Claro está, que los más de quienes recomiendan o practican el ayuno se comen antes de levantarse de la cama un capón cocido con azúcar, especias y leche, como cuentan se comía antes de saltar de su regio lecho Carlos V, emperador que fué nuestro por la gracia de Dios.

* * *

Ahora, un golpe de erudición para uso de ayunadores religiosos que por fortuna serán los menos y para uso de ayunadores forzosos que por desgracia serán los más.

Los Mafulús, unos salvajes, creo que de la Melanesia, llevan un cinturón de bejuco trenzado. Cuando hay escasez de alimento, y, sobre todo, cuando se ayuna en víspera de alguna ceremonia religiosa, estos cinturones se ciñen apretadamente al cuerpo para acallar los rotortijones del hambre.

* * *

Antes de ocho días, va a haber en la península más cinturones de bejuco, que tricornios de civil.

* * *

Pero basta de chanzonetas que la cosa no es para tomarla a broma. El problema religioso, como dice bien Pérez de Ayala, no es monserga, ni antigualla, ni garzota de morrión de progresista y no puede irse por las ramas, sin inquirir dónde se esconden las raíces. Cierto. El espíritu del Sindicato Libre, es el mismo espíritu del Sindicato Católico, es el mismísimo espíritu del Requeté, es el espíritu intransigente de las sectas religiosas, sean de donde fueren y se llamen como se llamen.

* * *

Los camaradas de otros pueblos que se las compongan con sus dioses; aquí, camaradas del Pirineo a Cádiz, tenemos que desclericalizar, tenemos que descatolizar, tenemos que descristianizar. Hay que devolver a Jesús el cetro de caña que un día en el patio de Pilatos púsole en sus manos un judío socarrón, tatarabuelo de Voltaire

Ramón ACIN

Florecicas*

30 de marzo de 1923, *Solidaridad Obrera,* Barcelona. (AP133).

La crítica al inmenso poder de la Iglesia en España viene motivada circunstancialmente por la salida del Gobierno de José Manuel Pedregal –único representante del reformismo y ministro de Hacienda del último gobierno constitucional de Alfonso XIII–, debido a su pretensión de aplicar mecanismos de control sobre el patrimonio artístico de la Iglesia y la venta indiscriminada que se estaba produciendo de objetos de gran valor cultural. Este mismo artículo se reproducirá nuevamente en *La Democracia,* publicación republicana de Zaragoza, el 7 de abril de 1923, precedido de una nota que anuncia que contarán con la participación del «Gran Acín, en su doble colaboración, con su genio de dibujante y su viril y masculina prosa».

Ramón Pérez de Ayala en su artículo «España desencadenada», del semanario *La Democracia*, de Zaragoza, comienza así:

«Todavía se continuará diciendo que el problema religioso es monserga y antigualla, garzota de morrión de progresista».

Combatir el clericalismo es malgastar energías contra el fantasma de una ideología obsoleta; así afirman algunos que han sacado cédulas de intelectuales, de liberales y de radicales; cédula que es una suplantación de estado civil. ¿Qué intelectuales son esos que no utilizan el instrumento de su profesión cuya finalidad (citemos a Tomás de Aquino que está de moda) consiste “en adecuar el intelecto a la realidad”; qué liberales, que no sienten la ausencia de la más esencial libertad humana; qué radicales, que siempre se andan por las ramas, sin preocuparse de inquirir dónde se esconden las raíces?»

.....

Estamos en la Semana Santa. La ocasión, pues, es de las que pintan calvas para hacer unos ejercicios espirituales. Palabra que no vamos a proponer un banquete de promiscuación; más sandio que comer pescado solamente por mandato divino, nos parece el comer alternadamente ternera mechada y bacalao a la vizcaína en nombre de la Nueva Humanidad.

.....

El tema de hoy bien podría ser sobre el ayuno; ningún otro más indicado en estos tiempos de subsistencias caras y paro forzoso con tantos millares de trabajadores a media ración o sin ración. El ayuno, que bien mirándolo y gracias a la sabiduría de la santa madre iglesia, más que sacrificio es salud y economía para quien lo practica. De sobra sabéis lo conveniente de una cena frugal porque «de cenas buenas, sepulturas llenas» como reza el refrán.

Claro está, que los más de quienes recomiendan o practican el ayuno se comen antes de levantarse de la cama un capón cocido con azúcar, especias y leche, como cuentan se comía antes de saltar de su regio lecho Carlos V, emperador que fue nuestro por la gracia de Dios.

.....

Ahora, un golpe de erudición para uso de ayunadores religiosos que por fortuna serán los menos y para uso de ayunadores forzosos que por desgracia serán los más.
Los Muflís, unos salvajes, creo que de la Melanesia, llevan un cinturón de bejuco trenzado. Cuando hay escasez de alimento, y, sobre todo, cuando se ayuna en víspera de alguna ceremonia religiosa, estos cinturones se ciñen apretadamente al cuerpo para acallar los retortijones del hambre.

.....

Antes de ocho días, va a haber en la península más cinturones de bejuco, que tricornios de civil.

.....

Pero basta de chanzonetas que la cosa no es para tomarla a broma. El problema religioso, como dice bien Pérez de Ayala, no es monserga, ni antigualla, ni garzota de morrión de progresista y no puede irse por las ramas, sin inquirir dónde se esconden las raíces. Cierto. El espíritu del Sindicato Libre, es el mismo espíritu del Sindicato Católico, es el mismísimo espíritu del Requeté, es el espíritu intransigente de las sectas religiosas, sean de donde fueren y se llamen como se llamen.

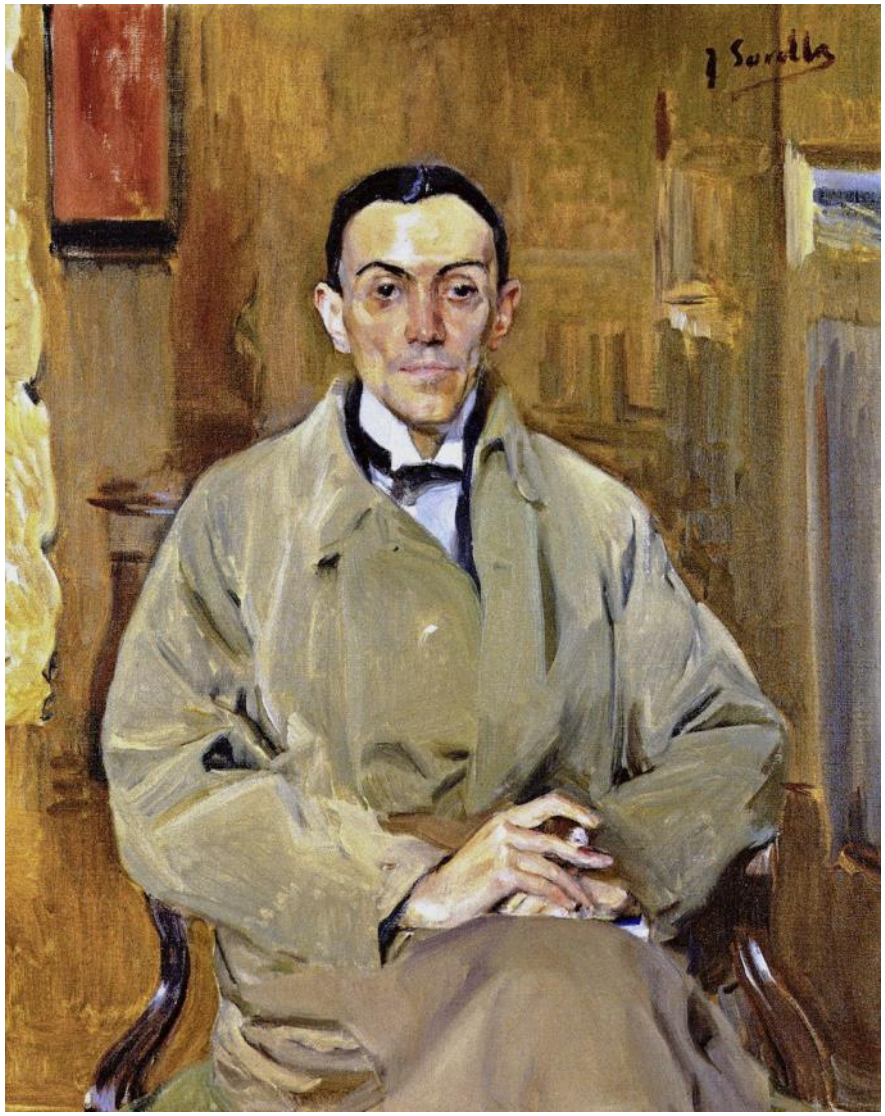
.....

Los camaradas de otros pueblos que se las compongan con sus dioses; aquí, camaradas del Pirineo a Cádiz, tenemos que desclericalizar, tenemos que descatolizar, tenemos que descristianizar. Hay que devolver a Jesús el cetro de caña que un día en el patio de Pilatos púsole en sus manos un judío socarrón, tatarabuelo de Voltaire.

Nota

[*] La crítica al inmenso poder de la Iglesia en España viene motivada circunstancialmente por la salida del Gobierno de José Manuel Pedregal -único representante del reformismo y ministro de Hacienda del último gobierno constitucional de Alfonso XIII-, debido a su pretensión de aplicar mecanismos de control sobre el patrimonio artístico de la Iglesia y la venta indiscriminada que se estaba produciendo de objetos de gran valor cultural. Este mismo artículo se reproducirá nuevamente en *La Democracia*, publicación republicana de Zaragoza, el 7 de abril de 1923, precedido de una nota que anuncia que contarán con la participación del "Gran Acín, en su doble colaboración, con su genio de dibujante y su viril y masculina prosa".

[1] Ramón Pérez de Ayala (1880-1962), poeta y novelista de la hornada intelectual del 98 y que mantenía posiciones críticas ante el desmedido poder de la institución eclesiática en España.



Ramón Pérez de Ayala retratado por su amigo Joaquín Sorolla, 1920